



Por si fuera poco, además de las muchas cosas que nos has enseñado, y de todo lo que nos queda por seguir aprendiendo de ti, tu ausencia nos ha mostrado algo muy hermoso sobre la trascendencia y la grandeza, que no se trata de acumular, sino de dejar; ni de tener éxito, sino de creer y de hacer; ni de ser reconocido, sino de conocer a la gente; ni de desear; sino de ser; como tu sigues siendo. Entendemos que tu efecto es una huella indeleble que debemos reconocer como un regalo único y personal, pero también transferible. Y sabemos que, para hacerle honor a tu regalo, solo hay que regar esa semilla y aprender a cultivarla de aquí para adelante, desde el lugar donde mejor se acomode tu recuerdo en nosotros, como alumnos, compañeros, amigos, comunidad, facultad, universidad, país, continente o ciudadanos de tus múltiples universos.

Por eso, desde esta humilde trinchera, nosotros, tus novatos herederos de Memoria Gráfica, te dedicamos este número de la revista que con mucho entusiasmo engendraste, creaste, construiste y desarrollaste a lo largo de los últimos 12 años. Este número 13 de MG, contiene en primer lugar, un valioso y extraordinario artículo de Mila Farfán, tu incansable escudera, titulado El Legado de Mihaela, donde brinda información de primera mano e impecable como es ella sobre efectivamente, tu legado; otro artículo que te va a encantar es el de tu amigo entrañable Hugo Vallenás, titulado Tantas veces Mihaela, donde narra con su particular pluma una serie de aventuras intelectuales compartidas contigo; y para que no te haga falta la imagen, ni te olvides de tu cara, también hemos hecho una compilación de retratos ilustrados de ti, realizados por tus queridos alumnos de la FAD, que se ve que también te extrañan, llamada ILUSTRE MIHAELA, los retratos aparecen salpicados por toda la revista, como aguitando sus páginas. No te preocupes, también están los artículos de investigación y los estudios de diseño de rigor memoriagrafístico que encontrarás en el índice.

Nos has dejado, pero nos has dejado florecidos, porque nos has sembrado, somos fruto de tu paso. Nadie que haya sido tocado por ti, incluso indirectamente, ha quedado incólume, siempre habrá un antes y un después de Mihaela. Tú serás irrepetible, como persona, como amiga, gestora cultural, curadora, investigadora, semióloga, y por supuesto como maestra y mentora; pero tu alma es una señal repetidora de alto alcance y calibre encendida en nosotros para siempre.

Con mucho cariño y un poquito de nervios (considera por favor que estamos aprendiendo y que la valla es alta), esperamos que el esfuerzo haya estado a la altura, el cariño sin duda está; te prometemos seguir aprendiendo, no desmayar en el intento de que siga resonando tu voz, tu tono pausado, tu acento inconfundible, tu sonrisa contagiosa y tu incomparable plasticidad humana; esperamos pues que te guste y que disfrutes la lectura.

**Negra Tineo**

**Directora de la revista Memoria Gráfica**